

Exploradores de los valles



Comunidad de Madrid

VICEPRESIDENCIA, CONSEJERÍA DE CULTURA
Y DEPORTE Y PORTAVOCÍA DEL GOBIERNO

Dirección General de Patrimonio Histórico



El Gobierno de la Comunidad tiene un compromiso con la protección, la preservación y la difusión de los signos de nuestro pasado. Queremos que nuestras exposiciones y publicaciones sigan criterios de calidad y resulten atractivas para que todos los madrileños puedan disfrutar al tiempo que conocen mejor el pasado.

*Este segundo volumen de la serie **Madrid, una historia para todos**, iniciada con éxito a finales de 2009 con el volumen **Madrid antes del hombre**, precisamente sitúa el Paleolítico madrileño en el contexto general de la evolución humana y sus culturas.*

El conocimiento de las primeras etapas de la humanidad ha experimentado en los últimos años avances espectaculares que han supuesto modificaciones importantes en las teorías científicas y han tenido una amplia repercusión en la sociedad.

El escenario de la evolución humana que abarcó todo el viejo mundo -Eurasia y África- se hizo global. España desempeñó un papel importante como puente entre África y Europa, y nuestros yacimientos aportan de manera singular información muy destacada para comprender el Paleolítico europeo.

Los cazadores paleolíticos exploraban el territorio en busca de alimento y de cantos para fabricar sus herramientas. Las terrazas de nuestros ríos, en especial las del Manzanares y Jarama, han conservado un importante legado.

*Darwin acababa de publicar **El Origen de las Especies** cuando el ingeniero Casiano de Prado y dos colegas parisinos subían a los altos de San Isidro y certificaban la presencia en los antiguos depósitos del Manzanares de hachas talladas que demostraban la importancia de nuestros yacimientos más antiguos en relación con el Paleolítico europeo.*

Madrid ha asistido a investigaciones con fases de gran intensidad -durante el primer tercio del s. XX- que han recuperado su vigor en los últimos años. Investigaciones punteras como las realizadas actualmente en Pinilla del Valle o las intervenciones preventivas realizadas con motivo de la reciente remodelación de la M-30 nos demuestran que debemos estudiar y divulgar los resultados de estos descubrimientos.

***Exploradores de los Valles** nos permite comprender estos signos de nuestro pasado más remoto y situarnos en la perspectiva mundial de ese periodo de nuestra historia gracias a investigaciones académicas rigurosas.*

*Estoy convencido de que todos aquellos interesados en conocer nuestras raíces y la apasionante aventura de la humanidad podrán disfrutar con **Exploradores de los valles**.*

Ignacio González González
Vicepresidente, Consejero de Cultura y Deporte
y Portavoz del Gobierno

Exploradores de los valles

MANUEL SANTONJA

2011 • Madrid



Comunidad de Madrid

VICEPRESIDENCIA, CONSEJERÍA DE CULTURA
Y DEPORTE Y PORTAVOCÍA DEL GOBIERNO
Dirección General de Patrimonio Histórico



**Biblioteca
virtual**

Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

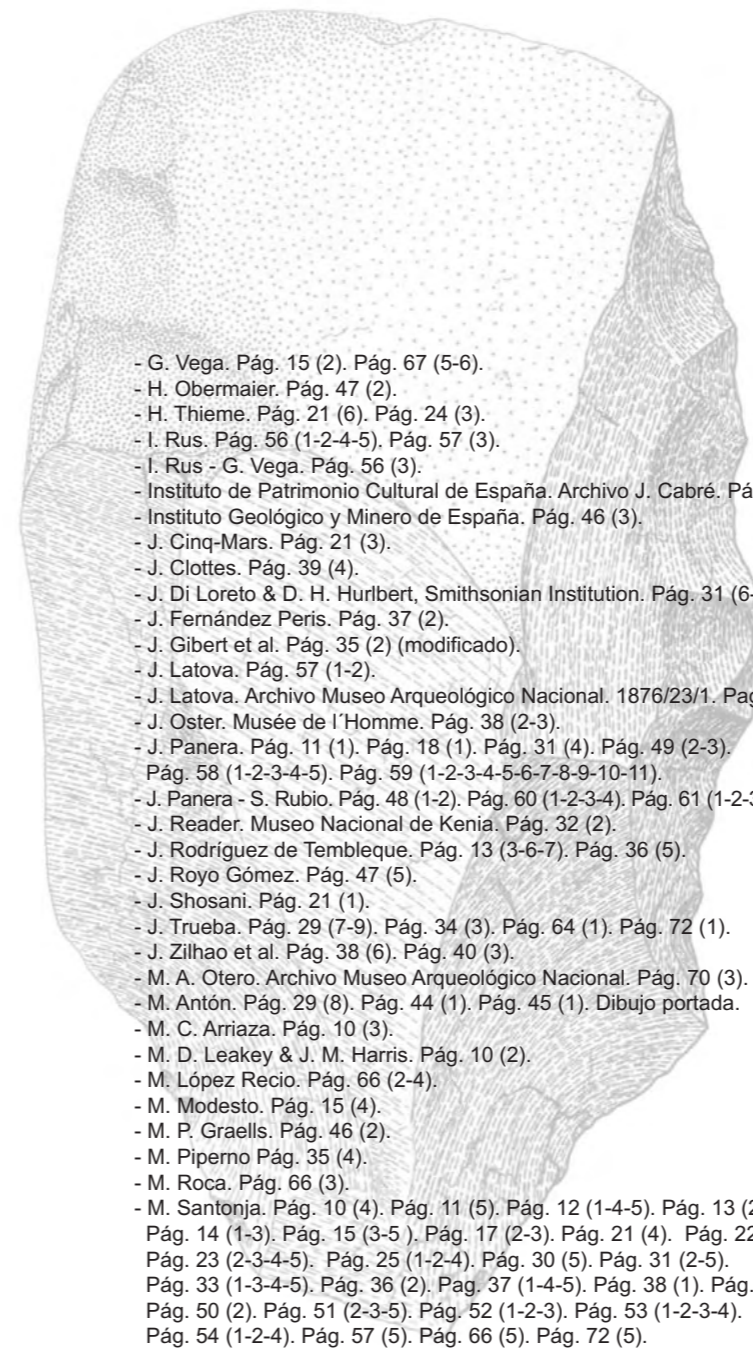


AUTORES DE LOS TEXTOS

Manuel Santonja: Pág. 8 a 47; 50 a 55; 66-67 y 70 a 76.
Enrique Baquedano: Pág. 64-65 y 68-69.
Sergio Báñez del Cueto: Pág. 62-63.
Joaquín Panera y Susana Rubio: Pág. 48-49 y 58 a 61.
Inmaculada Rus y Manuel Santonja: Pág. 56-57.

CRÉDITOS IMÁGENES (De arriba abajo y de izquierda a derecha).

- A. Gallay. Pág. 14 (2).
- A. Houot-A. Gallay. Pág. 14 (4).
- A. Martínez Levas. Archivo Museo Arqueológico Nacional. 1926/69/TORR/299. 1926/69/TORR/302. 1942/101/3/4716. 1942/10/4/4723. Pág. 24 (1-2). Pág. 46 (7-8).
- A. P. Anzidei. Pág. 15 (1).
- A. Pérez-González. Pág. 11 (2-3). Pág. 34 (1-2-4-5). Pág. 35 (5).
- ACN. Pág. 37 (7).
- AFP, nortecastilla.es. Pág. 72 (3).
- Archiv der Hugo Obermaier-Gesellschaft, Erlangen. Pág. 40 (2). Pág. 47 (1).
- Arqueodidat. Pág. 24 (6). Pág. 71 (3).
- Audema S.A. Pág. 12 (2-3). Pág. 66 (1).
- Ayuntamiento de Santillana del Mar. Pág. 71 (2).
- B. Ruíz Zapata. Pág. 18 (3).
- C. de Prado. Pág. 46 (1).
- C. Howell. Pág. 20 (4).
- C. Peretto. Pág. 20 (2).
- C. Puig. Pág. 67 (3) (modificado).
- C. Sesé. Pág. 19 (1-2).
- C. Stefan. Pág. 32 (4).
- Ch. Bustamante. Pág. 37 (6).
- D. Álvarez. Cortesía Museo Arqueológico Regional. Pág. 20 (1). Pág. 27 (3). Pág. 43 (3). Pág. 44 (3). Pág. 45 (2).
- D. Álvarez - E. Baquedano. Pág. 64 (3). Pág. 65 (3).
- D. Descouens. Pág. 30 (4).
- E. Baquedano. Pág. 65 (1-2).
- E. de Carrera - A. Martín. Pág. 47 (3-4).
- E. Soto. Pág. 44 (2).
- El Correo de Burgos. Pág. 72 (2).
- F. Díez Martín. Pág. 23 (1).
- fotosdemadrid.es. Pág. 70 (1).
- G. Haynes. Pág. 20 (3) (modificado).



- G. Vega. Pág. 15 (2). Pág. 67 (5-6).
- H. Obermaier. Pág. 47 (2).
- H. Thieme. Pág. 21 (6). Pág. 24 (3).
- I. Rus. Pág. 56 (1-2-4-5). Pág. 57 (3).
- I. Rus - G. Vega. Pág. 56 (3).
- Instituto de Patrimonio Cultural de España. Archivo J. Cabré. Pág. 9 (3-4).
- Instituto Geológico y Minero de España. Pág. 46 (3).
- J. Cinq-Mars. Pág. 21 (3).
- J. Clottes. Pág. 39 (4).
- J. Di Loreto & D. H. Hurlbert, Smithsonian Institution. Pág. 31 (6-7).
- J. Fernández Peris. Pág. 37 (2).
- J. Gibert et al. Pág. 35 (2) (modificado).
- J. Latova. Pág. 57 (1-2).
- J. Latova. Archivo Museo Arqueológico Nacional. 1876/23/1. Pág. 46 (9).
- J. Oster. Musée de l'Homme. Pág. 38 (2-3).
- J. Panera. Pág. 11 (1). Pág. 18 (1). Pág. 31 (4). Pág. 49 (2-3). Pág. 58 (1-2-3-4-5). Pág. 59 (1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11).
- J. Panera - S. Rubio. Pág. 48 (1-2). Pág. 60 (1-2-3-4). Pág. 61 (1-2-3-4-5-6-7-8).
- J. Reader. Museo Nacional de Kenia. Pág. 32 (2).
- J. Rodríguez de Tembleque. Pág. 13 (3-6-7). Pág. 36 (5).
- J. Royo Gómez. Pág. 47 (5).
- J. Shosani. Pág. 21 (1).
- J. Trueba. Pág. 29 (7-9). Pág. 34 (3). Pág. 64 (1). Pág. 72 (1).
- J. Zilhao et al. Pág. 38 (6). Pág. 40 (3).
- M. A. Otero. Archivo Museo Arqueológico Nacional. Pág. 70 (3).
- M. Antón. Pág. 29 (8). Pág. 44 (1). Pág. 45 (1). Dibujo portada.
- M. C. Arriaza. Pág. 10 (3).
- M. D. Leakey & J. M. Harris. Pág. 10 (2).
- M. López Recio. Pág. 66 (2-4).
- M. Modesto. Pág. 15 (4).
- M. P. Graells. Pág. 46 (2).
- M. Piperno. Pág. 35 (4).
- M. Roca. Pág. 66 (3).
- M. Santonja. Pág. 10 (4). Pág. 11 (5). Pág. 12 (1-4-5). Pág. 13 (2). Pág. 14 (1-3). Pág. 15 (3-5). Pág. 17 (2-3). Pág. 21 (4). Pág. 22 (1). Pág. 23 (2-3-4-5). Pág. 25 (1-2-4). Pág. 30 (5). Pág. 31 (2-5). Pág. 33 (1-3-4-5). Pág. 36 (2). Pág. 37 (1-4-5). Pág. 38 (1). Pág. 49 (1). Pág. 50 (2). Pág. 51 (2-3-5). Pág. 52 (1-2-3). Pág. 53 (1-2-3-4). Pág. 54 (1-2-4). Pág. 57 (5). Pág. 66 (5). Pág. 72 (5).
- M. Santonja - A. Querol. Pág. 50 (1). Pág. 54 (3). Pág. 55 (5-6).
- M. Santonja - O. San Isidro. Pág. 16 (1-2). Pág. 17 (1). Pág. 18 (2). Pág. 26 (1).

Pág. 28 (1-2). Pág. 29 (2). Pág. 30 (1). Pág. 31 (3). Pág. 32 (2). Pág. 35 (1). Pág. 36 (1). Pág. 41 (1). Pág. 42 (2). Pág. 73 (1).
- M. Torquemada. Cortesía Museo Arqueológico Regional. Pág. 11 (4). Pág. 21 (5). Pág. 25 (5-6). Pág. 36 (3-4). Pág. 37 (3). Pág. 51 (4). Pág. 55 (1-2-3-7). Pág. 64 (4). Pág. 67 (4). Pág. 68 (1-2-3-4). Pág. 69 (1-2-3-4).
- Miguel303xm. Pág. 42 (5).
- Museo Arqueológico Nacional. Pág. 70 (2).
- Museo de Altamira. D. Rodríguez. Pág. 73 (5).
- Museo de Altamira. P. Saura. Pág. 41 (2). Pág. 73 (3-4).
- Museo de la Evolución Humana. Pág. 28 (3) (modificado).
- Museo de los Orígenes. Pág. 71 (1-2).
- Museo Nacional de Ciencias Naturales. Pág. 46 (4). Pág. 71 (4).
- Museum of Natural History, Cleveland. Pág. 29 (1).
- N. Benet. Pág. 73 (6-8).
- N. Conard et al. Pág. 41 (3).
- N. Goren-Inbar. Pág. 33 (2).
- O. Jöris. Pág. 31 (1) (modificado).
- O. San Isidro. Pág. 9 (1-2). Pág. 16 (2). Pág. 19 (3-6-7-10). Pág. 52 (4-5-6). Pág. 53 (5-6-7). Pág. 67 (1).
- P. Guimaraes. Cortesía Junta de Castilla y León. Pág. 41 (4). Pág. 73 (7).
- Parfitt et al. Pág. 35 (3).
- Quagg Associats, S.L. Pág. 71 (5).
- R. A. Rhode. Pág. 42 (1) (modificado).
- R. Dennell & W. Roebroeks. Pág. 10 (1) (modificado).
- R. Rojas. Pág. 21 (2). Pág. 24 (4-5). Pág. 51 (1).
- S. Báñez del Cueto. Pág. 22 (2-3). Pág. 25 (3). Pág. 43 (1-2). Pág. 63 (1-2-3-4-5).
- S. Quero. Cortesía Museo de los Orígenes. Pág. 47 (6). Pág. 57 (6).
- S. Rubio. Pág. 13 (1-4-5). Pág. 49 (4-5-6).
- S. Semaw. Pág. 30 (2).
- Toro-Moyano et al. Pág. 34 (5).
- Ulmer Museum. Pág. 39 (3).
- V. Mourre et al. Pág. 38 (4-5).
- Visión Aérea S.L. Cortesía Museo Arqueológico Regional. Pág. 64 (2).
- Visión Aérea S.L. Cortesía Proyecto Ambrona. Pág. 72 (4).
- www.argantonios.blogspot.com. Pág. 67 (2).
- www.esacademic.com. Pág. 42 (3-4).
- Yravedra et al. Pág. 55 (4).
- Z. M. Burian. Pág. 27 (1-2).



Comunidad de Madrid

Presidenta

Esperanza Aguirre Gil de Biedma

Vicepresidente, Consejero de Cultura y Deporte y Portavoz del Gobierno

Ignacio González González

Viceconsejera de Cultura

Concepción Guerra Martínez

Director General de Patrimonio Histórico
José Luis Martínez-Almeida Navasqués

Subdirector General de Difusión y Gestión
Luis Lafuente Batanero

Subdirectora General de Protección y Conservación
Ana de Miguel Cabrera

Dirección editorial
Área de Promoción y Difusión

Rosario Pérez

Coordinación editorial

Fco. Javier Pastor Muñoz

Maquetación

Grafismo SL/Javier Sierra

Impresión

ISBN:

D.L.



Desde que en 1985 la Comunidad de Madrid asumiera plenas competencias en materia de cultura ha habido por parte del Gobierno Regional una constante preocupación en la conservación y desarrollo del Patrimonio Histórico. Los madrileños podemos estar orgullosos de la riqueza y variedad de este patrimonio, que abarca desde los tiempos más remotos, en los que los paisajes de hoy serían irreconocibles, hasta nuestro pasado más reciente. Nada ha sido olvidado desde la Comunidad, durante estos casi 25 años transcurridos se ha realizado un enorme esfuerzo, que ha tenido su recompensa. No sólo hemos conservado, en el término más amplio de su acepción, el patrimonio que heredamos, sino que nos hemos preocupado por incrementarlo y además se han implementado toda una serie de actuaciones encaminadas a que este patrimonio pueda ser más cercano a los madrileños; publicaciones, exposiciones, nuevos museos, yacimientos visitables y otras muchas iniciativas, todas hechas con el propósito de que los madrileños no sean sólo meros usuarios, sino también gestores de esta inmensa riqueza cultural.

Un esfuerzo no desdeñable y siempre urgente ha sido el seguimiento y control de las obras públicas en la Comunidad. En tiempos pasados, en muchas ocasiones, desarrollo ha sido sinónimo de destrucción, sin embargo, desde la Administración Autonómica se han puesto todos los mecanismos para evitar que las necesarias infraestructuras signifiquen destrucción de patrimonio. No sólo se ha conseguido este objetivo, sino que incluso podemos afirmar que el Patrimonio Histórico de Madrid ha sido ampliado hasta niveles impensables hace sólo unos pocos años. Sería imposible hacer un repaso, incluso somero, a la calidad y cantidad de los hallazgos históricos, arqueológicos y paleontológicos descubiertos recientemente.

*En esta línea de fomentar el conocimiento sobre el Patrimonio Histórico de Madrid, nos embarcamos en una nueva aventura, iniciamos esta colección de libros de divulgación sobre sus aspectos más relevantes, con el objetivo de aproximar aún más los progresos y nuevos hallazgos a todos nuestros ciudadanos, por ello la hemos denominado "**Madrid, una historia para todos**". Para conseguir nuestro objetivo debemos recurrir a grandes profesionales de las diferentes etapas en las que se divide la historia, para ello, en esta primera entrega, hemos tenido el placer de contar con Jorge Morales y Mauricio Antón, cuyo trabajo ha puesto el listón muy alto. Así, comenzamos con este volumen dedicado a la paleontología de la Comunidad, en el que se pretende dar una visión amplia y sencilla de cómo era nuestra región antes de la aparición del hombre, qué animales vivían y cómo eran los paisajes del pasado, a ello debe su título "**Madrid antes del hombre**", heredado de una exposición llevada a cabo a principios de los años noventa del pasado siglo. En definitiva, comenzamos por mostrar el escenario más antiguo de nuestro territorio, sobre el que en épocas más recientes, el hombre ha construido su historia, y consciente o inconscientemente nos ha legado un formidable patrimonio que nosotros tenemos la obligación de transmitir a las generaciones sucesivas.*

José Luis Martínez-Almeida Navasqués
Director General de Patrimonio Histórico

SUMARIO

8 LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA

EL ORIGEN DE UNA DISCIPLINA

UNA MIRADA A LA ARQUEOLOGÍA ACTUAL



12 ¿CÓMO SE ESTUDIA EL PASADO?

PROSPECCIÓN Y EXCAVACIÓN

FORMACIÓN DE LOS YACIMIENTOS

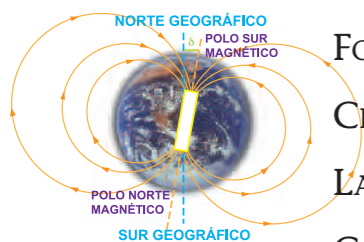
CRONOLOGÍA Y MÉTODOS DE DATACIÓN

LA RECONSTRUCCIÓN PALEOAMBIENTAL

CAZA Y CARROÑEO

CAPTACIÓN DE MATERIAS PRIMAS

LA TALLA DE LA PIEDRA EN EL PALEOLÍTICO ANTIGUO



26 LO QUE SABEMOS HOY

CUATERNARIO Y CAMBIO CLIMÁTICO

LA EVOLUCIÓN DE LOS HOMININOS

ALBORES DE LA TECNOLOGÍA

EL DOMINIO DE LA TALLA

LOS PRIMEROS EUROPEOS

EL PALEOLÍTICO ANTIGUO EN LA PENINSULA IBÉRICA

LA CONDUCTA MODERNA

LOS ÚLTIMOS CAZADORES DEL PALEOLÍTICO EUROPEO



42 LOS YACIMIENTOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID

PAISAJES CUATERNARIOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID

FAUNA CUATERNARIA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

LOS PRIMEROS DESCUBRIMIENTOS

LA INVESTIGACIÓN ACTUAL

ÁRIDOS 1

EL NIVEL SUPERIOR DE ÁRIDOS 1

ÁRIDOS 2

ARRIAGA 2 A

VALDOCARROS 1 Y 2

PRERESA: ¿BREVE EPISODIO EN LA VIDA DE UN GRUPO DE NEANDERTALES?

EL SÍLEX Y LOS YACIMIENTOS DEL SECTOR ENTRE LOS RÍOS MANZANARES Y JARAMA

LOS YACIMIENTOS DEL CALVERO DE LA HIGUERA, EN PINILLA DEL VALLE

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR EN MADRID



68 PARA SABER MÁS

MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL (M.A.R.)

OTROS MUSEOS Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN EN LA COMUNIDAD DE MADRID

PRINCIPALES MUSEOS Y YACIMIENTOS DEL PALEOLÍTICO VISITABLES EN ESPAÑA



74

GLOSARIO

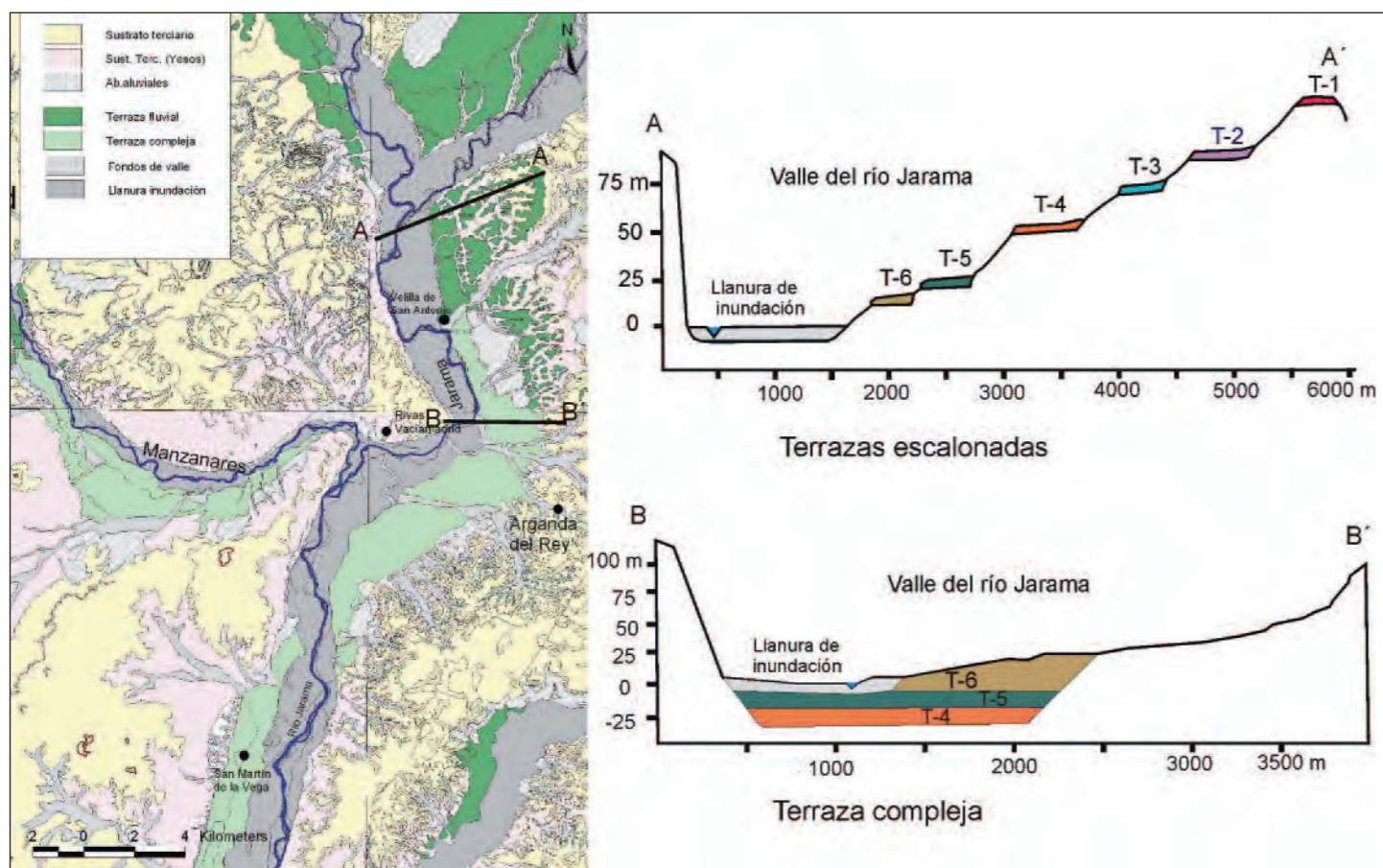
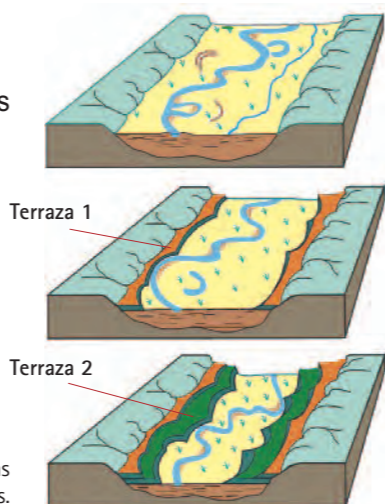


LA INVESTIGACIÓN ACTUAL

MADRID CUENTA CON LA CONCENTRACIÓN de yacimientos **paleolíticos** de los últimos 400.000 años del **Pleistoceno** más importante de Europa, debido entre otros factores a las especiales condiciones que las formaciones fluviales del Manzanares y del Jarama han tenido para preservar restos de la actividad humana.

Los ríos de la **Península Ibérica** han formado los valles actuales a lo largo del Pleistoceno, durante los últimos dos millones y medio de años. Las corrientes fluviales están permanentemente erosionando en unas zonas y **sedimentando** en otras, hasta que mecanismos relacionados con los cambios climáticos y los movimientos **tectónicos** provocan que los ríos se encajen, dando lugar a una nueva vega, dejando en plataformas superiores la anterior, formando una terraza. Este proceso se ha producido hasta en veinte ocasiones en el Jarama.

Esquema del proceso de formación de las terrazas escalonadas en los valles fluviales.



Los valles del **Manzanares y Jarama** tienen la peculiaridad de atravesar zonas yesíferas en sus tramos bajos. Las corrientes subterráneas de agua disuelven los yesos provocando hundimientos del terreno y zonas deprimidas en las vegas, que se van rellenando con los **fangos** que traen en suspensión las aguas del río en los desbordamientos. Este proceso repetido a lo largo de centenares de miles de años ha propiciado que en esta zona los depósitos fluviales se encuentren superpuestos (terracea compleja) en lugar de estar escalonados, con espesores superiores a los 70 m. Los depósitos finos acumulados por **decantación** en las crecidas han facilitado de manera especial la conservación de los yacimientos arqueológicos, que dejan en nuestros días al descubierto los múltiples **areneros** y graveras del Manzanares y del Jarama que han abastecido la demanda de áridos provocada por la expansión urbana de Madrid.

La **intensa actividad de estudio** de los yacimientos paleolíticos madrileños del primer tercio del siglo XX se detuvo durante la II República y desde la guerra civil quedaría interrumpida durante décadas. Hasta la excavación del yacimiento de Áridos en 1976 no se reanudaron las excavaciones, dando lugar a una nueva fase de investigación caracterizada por la actuación de equipos integrados por arqueólogos, tafónomos, paleontólogos y geólogos. La excavación de Áridos (pag. 50) despertó un interés en los medios de comunicación insólito, propiciando la aprobación de un proyecto para investigar a los pobladores más antiguos de la región, gracias al que se excavaron yacimientos como Arriaga, del que nos ocupamos también más adelante (pag. 56).

Aspecto de la excavación del yacimiento de Áridos 2, en el verano del año 1976.



En los últimos años se ha **recobrado** una intensa actividad que se canaliza por dos vías complementarias. De un lado mediante las intervenciones arqueológicas generadas por las obras de infraestructura que afectan a depósitos pleistocenos, como las carreteras de circunvalación, entre las que destaca la remodelación de la M-30, líneas de ferrocarril, depuradoras, desarrollos urbanísticos, etc. Por otra parte los proyectos de investigación y documentación financiados por la Dirección General de Patrimonio Histórico, como el que se desarrolla desde el Museo Regional en el valle del Lozoya (pag. 64).

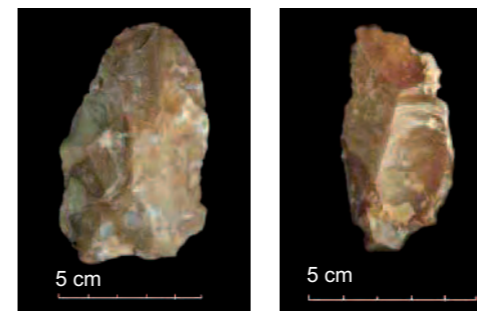


La **inauguración del Museo Arqueológico Regional** en 1999, de la exposición "Bifaces y elefantes: los primeros pobladores de Madrid" en 2002, el inicio de las excavaciones en Pinilla del Valle ese mismo año y el impulso desde la Dirección General de Patrimonio Histórico, propiciaron que se reanudara la investigación del Paleolítico madrileño que está actualizando el conocimiento de los modos de vida de los primeros pobladores de Madrid.

El **yacimiento paleolítico de Los Estragales 2**, en Perales del Río, fue puesto al descubierto en 2002 por la construcción de la M-50. Las casi 11.000 piezas líticas de sílex recuperadas indican que la zona fue hace unos 90.000 años un área de talla para la elaboración de útiles líticos situado a la orilla de una pequeña charca, de unos trece metros de diámetro.

Los **trabajos de soterramiento de la M-30** permitieron registrar otros vestigios paleolíticos. En la Avda. de Portugal se recuperaron útiles líticos con más de 500.000 años de antigüedad, que constituyen los testimonios más antiguos de presencia humana en la Comunidad de Madrid hallados hasta la

fecha. En el enlace de la M-30 con la carretera de Valencia, en Parque Darwin, se descubrieron multitud de utensilios y hogares de los últimos cazadores-recolectores de hace unos 9.500 años, que constituye uno de los escasos yacimientos epipaleolíticos del interior peninsular.



Excavación del yacimiento Los Estragales 2.

Colmillo de elefante o mamut de 3,7 metros de longitud. Estanque de Tormentas de Butarque (Villaverde Bajo).

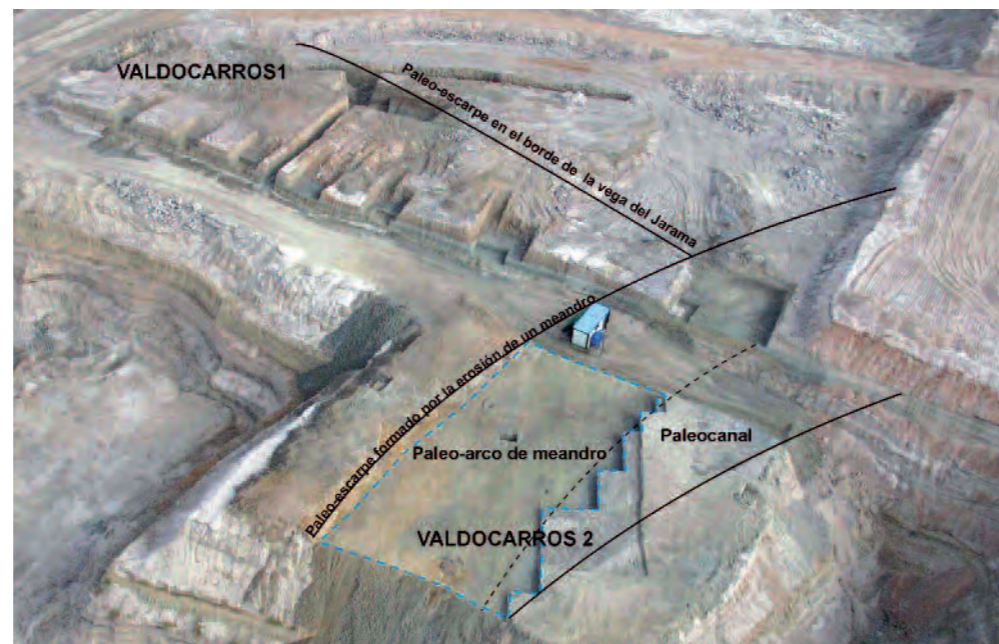


Durante la **realización del Estanque de Tormentas de Butarque**, en Villaverde Bajo, se excavaron más de mil metros cuadrados en un yacimiento de hace unos 80.000 años, donde se hallaron más de 2.000 piezas líticas y abundantes restos de micro y macrofauna. Destaca la abundancia de restos de caballos, y en menor medida de elefante, grandes bóvidos y cérvidos, algunos de ellos con marcas producidas por útiles líticos.

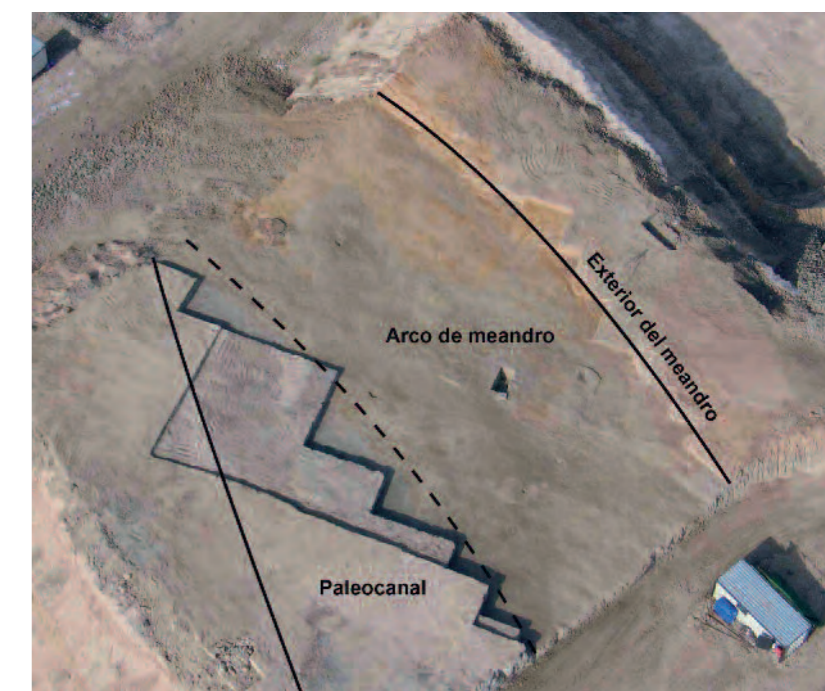
VALDOCARROS 1 Y 2

HACE UNOS 250.000 AÑOS en la margen izquierda del valle del río Jarama, poco antes de su confluencia con el Manzanares, grupos de homínidos se establecieron durante cortos periodos de tiempo junto al escarpe del borde oriental de la vega del río (Valdocarros 1). A unas decenas de metros, varios siglos más tarde, tal vez milenios, el río formó un meandro que cuando quedó abandonado también fue utilizado como "campamento base" (Valdocarros 2). Contaba con la ventaja de no estar muy alejado del cauce, así como con el resguardo que proporcionaba el encajamiento en la vega y contar con una vegetación más frondosa que la de su entorno. Hasta estos lugares transportaron restos de animales que trocearon con los útiles de piedra elaborados con los cantos rodados de cuarcita, cuarzo y sílex que trasladaron desde las márgenes del Jarama, aunque los de mayor tamaño fueron introducidos ya configurados.

Aunque la ocupación humana en Valdocarros 1 estaba alejada del cauce del río, los desbordamientos de mayor intensidad depositaron periódicamente **sedimentos** en la zona hasta que una migración del Jarama erosionó parcialmente dichos depósitos y originó un meandro. La dispersión de los restos hallados señala que la ocupación humana se desarrolló en el borde de la vega junto al escarpe, que tendría algo más de 3 m de altura, y que se ocupó esta margen del Jarama en al menos tres ocasiones, ya que se identificaron tres niveles estratigráficos con restos arqueológicos.



En Valdocarros 2 se excavaron 836 m² del arco de un meandro abandonado, y se pudieron diferenciar cuatro eventos de inundación con restos arqueológicos. Los homínidos regresaron periódicamente a esta zona probablemente por la combinación de la cercanía de un río de envergadura, el resguardo que proporcionaría la depresión del meandro y la densa vegetación, ocupándola al menos en cuatro ocasiones con intervalos de pocos años.



< Se hallaron más de 3.000 piezas líticas que corresponden a todas las fases de la elaboración de útiles de piedra: **percutores**, astillas que saltaron durante el proceso de talla, **lascas** y útiles configurados. El hallazgo de concentraciones como la que muestra la imagen, junto con el hecho de que algunas piezas encajen entre sí, demuestra que la talla fue una actividad importante en el yacimiento.

La presencia de numerosos utensilios pone de manifiesto que se utilizaron allí mismo. Cuando sus filos se embotaron se abandonaron sin reavivar, debido tal vez a la buena disponibilidad de materia prima en el entorno.

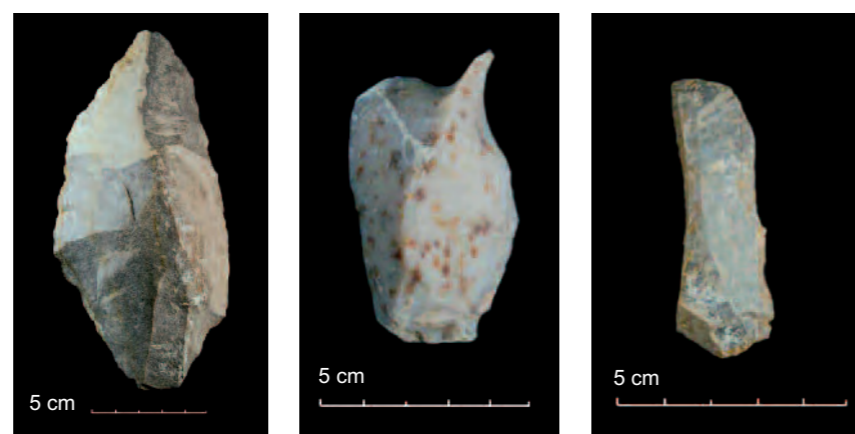


Entre los animales de pequeño tamaño, se recuperaron restos de erizo común, musaraña, castor europeo, hámster migrador, rata de agua, topillo, ratón de campo y sobre todo de conejo, que a juzgar por su abundancia tal vez fuera aportado por los homínidos. Estas especies indican un clima templado y la presencia de cursos de agua caudalosos, con praderas húmedas y zonas arboladas. Hasta el yacimiento se trasladaron para ser consumidas extremidades, costillas y algún cráneo de ciervos, caballos y en menor medida de grandes bóvidos, corzos y gamos. También hay un reducido número de restos de pequeños carnívoros como gato salvaje, lobo o zorro.



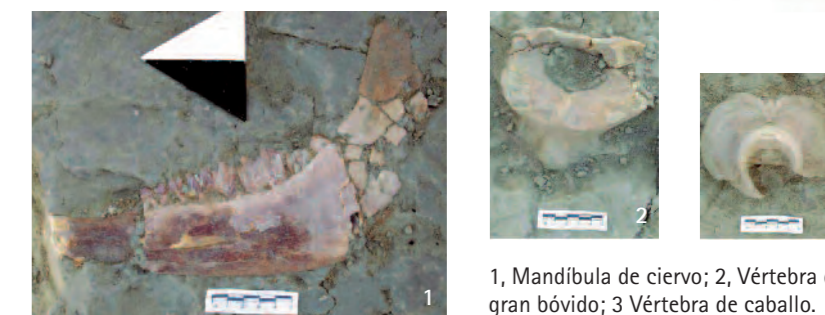
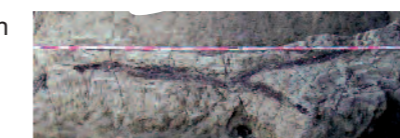
Húmero de bóvido de gran talla y vértebra de ciervo halladas en Valdocarros 1.

Caballos y ciervos fueron las especies animales más consumidas por los homínidos, que también se alimentaron de grandes bóvidos, corzos y gamos. Con posterioridad, pequeños carnívoros aprovecharon algunos de los restos abandonados de estos animales.



Bifaz de cuarcita, perforador y cuchillo de sílex empleados por los homínidos en las actividades realizadas junto al escarpe.

Materias vegetales fueron habitualmente empleadas de diversas formas por los homínidos de este período. Sin embargo su difícil conservación ha impedido que lleguen hasta nosotros. En Valdocarros el medio arcilloso ha preservado de manera extraordinaria multitud de sus improntas algunas de las cuales pueden corresponder a trozos de madera utilizados.



1, Mandíbula de ciervo; 2, Vértebra de gran bóvido; 3, Vértebra de caballo.



PRERESA: ¿BREVE EPISODIO EN LA VIDA DE UN GRUPO DE NEANDERTALES?

EN UNO DE LOS POCOS ARENEROS que quedan en activo en el Manzanares, a 9 km de su desembocadura en el Jarama, se encontraron durante una prospección arqueológica huesos que por su tamaño eran indudablemente de elefante o **mamut**. Se situaban a lo largo de varias decenas de metros, sin conexión entre ellos, y estaban cubiertos por limos y arcillas que fueron **decantados** por las aguas desbordadas del Manzanares tras una inundación producida hace unos 80.000 años. ¿Era esta dispersión exclusivamente el resultado de un proceso natural, o hubo intervención humana?



< **Con objeto de comprender si hubo acción humana** sobre el conjunto óseo de Preresá se excavó una cuadrícula de dos metros de lado. Inmediatamente comenzaron a aparecer huesos de las patas un gran bóvido que pudo haber alcanzado 2,5 m. de alzada, y también vértebras y costillas. Ningún hueso de mamut, y una pieza de sílex indudablemente tallada. Estos hallazgos dieron un vuelco a la interpretación del yacimiento. El mamut pasó a jugar un papel secundario, y se empezó a considerar que el gran bóvido pudo ser aprovechado por un grupo de **homininos**, que a juzgar por la cronología del yacimiento serían neandertales.

En la **segunda campaña** se amplió la excavación hasta 80 m². El gran bóvido continuó apareciendo, sobre todo vértebras y costillas, además de otros huesos de las extremidades y del cráneo, concentrados en un área de unos 20 m². Se descubrieron nuevos restos de mamut, dispersos por toda la superficie excavada, y alguno de ciervo, con lo que la interpretación se complicaba. El descubrimiento de tan sólo tres nuevas **lascas** de sílex apuntaba que los neandertales pudieron desempeñar un papel secundario. Se hacía necesario conocer una superficie mayor para poder comprender la historia que contaba Preresá. De este modo se amplió la zona excavada en otros 175 m². Los hallazgos volvieron a dar un giro a la interpretación del yacimiento.



Superficie excavada en el yacimiento de Preresá tras la tercera campaña.
< Dispersión de restos de gran bóvido y mamut documentados tras la segunda campaña de excavación arqueológica.

Hacia el Oeste se halló en unos 10 m² una concentración de restos de ciervo entre los que destacaba la cornamenta completa. En la zona Norte se recuperaron cerca de 300 piezas de sílex, de las que las lascas más grandes presentaban melladuras en sus filos, producidas tras ser usadas para cortar, por lo que pudieron haberse empleado en el aprovechamiento de los animales encontrados en el yacimiento. Gran parte de estas piezas líticas encajan unas con otras, lo que junto con los centenares de astillas de sílex halladas, pone de manifiesto que al menos parte de los útiles fueron elaborados en el mismo lugar, a partir de los cantos de sílex trasladados hasta allí.

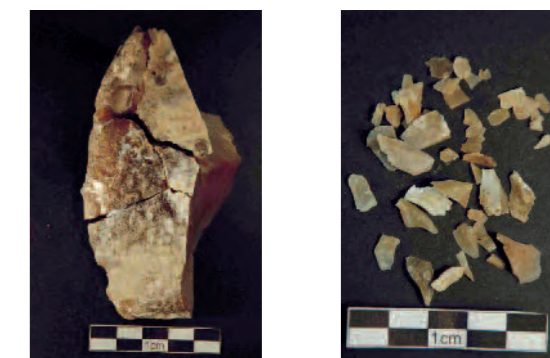


< Concentración de restos de ciervo. Industria lítica empleada para cortar carne.



Restos óseos de microvertebrados, que podrían corresponder a una egagrópila como la que se muestra en la parte inferior izquierda.

También se recuperaron **restos** de moluscos, anfibios, reptiles, aves, y de conejos, que en ocasiones aparecían en concentraciones. Probablemente se trata de restos de egagrópilas, que son las bolas de pelo y huesos que las aves rapaces no digieren y expulsan, y permiten obtener relevante información del entorno inmediato, en el cual vivían estos animales.



Bloque de sílex recompuesto con diferentes piezas y residuos de talla encontrados en el yacimiento.

De manera similar a lo que sucede en la actualidad, otra crecida ocurrida hace unos 80.000 años tras un período intenso de lluvias hizo que el río se desbordara, inundando su antigua ribera. Hasta Preresá, un poco alejada del río, el agua llegó con escasa fuerza, decantó limos y arcillas y enterró los restos de mamut, bóvido, ciervo, microvertebrados e industria lítica que se hallaban en superficie, gracias a lo cual se han preservado hasta la actualidad.

Una inundación actual en la vega del Manzanares.



Conocemos los elementos principales de la historia acontecida en Preresá, parte del escenario, y del argumento, pero quedan importantes flecos por comprender: ¿cómo llegaron hasta allí los grandes mamíferos?, ¿murieron en el sitio o fueron trasladados?, ¿los cazaron?, ¿qué papel jugaron los neandertales?, ¿qué animales consumieron y cuánto de cada uno?, ¿los hallaron muertos y los aprovecharon de una manera expeditiva o los cazaron y trasladaron hasta el sitio?, ¿era Preresá su campamento base, o un lugar donde hicieron una actividad puntual? Algunas de estas preguntas no llegarán de momento a ser contestadas, otras están en vías de solución gracias al estudio de especialistas de diferentes disciplinas que están analizando los restos exhumados en el yacimiento, tras cuya labor sin duda se dibujarán con mayor nitidez nuevos escenarios interpretativos.

